

# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

### TRATADO PRIMERO.

#### EXPLICACION DE LA DOCTRINA *Christiana.*

## A

**A** Dán, cuándo lloró su culpa, pag. 93.  
 Alas, que nos pone para subir al Cielo la Esperanza, p. 57.  
 Albacés, ricos con serlo, p. 83.  
 Alexandro Luzaquio su sentencia de oro, página 14.  
 Alma, cómo queda al punto que peca, página 93.  
 Alma en pecado, como el ahorcado en la escalera, p. 95.  
 Alma, no hay ganancia que equivalga su pérdida, p. 84.  
 Amar al enemigo, cuánto nos vá en ello, página 66 y sig.  
 Amar está en nuestro querer, *ibid.*  
 Amigo, qué le respondió à su amigo caído en un pozo, p. 56.  
 Amigos, que son peores enemigos, 70.  
 Amilcar, General Cartaginense, que soñó una vez, y cómo se le cumplió su sueño, p. 52.  
 Angeles, no consiguen lo que tienen los Christianos, p. 10.  
 Angel, contaba los pasos de un Anacoreta, página 59.  
 Ansias con que muere el pez cogido en el anzuelo, y no el pescado con red, p. 82.  
 Antojo de larga vista, cómo acerca los objetos, p. 2.  
 Apellido, con distincion obliga al hijo, ò al criado, p. 7.  
 Apetitos, y sus deleytes, no pueden ser el fin del hombre, p. 33. y sig.  
 Apoplegia, cómo está quien padece este achaque, p. 12.  
 Araña, cómo se desentraña, y por qué, p. 52.  
 Arbol con la raíz seca, retrato de una alma en pecado, p. 94.  
 Arbol, que nació de la boca de un rudo, que no aprendió à rezar mas que el Ave Maria, p. 66.

Arrendadores de la viña, no pagaron en tres plazos, pag. 79.  
 Arrendadores de la viña, como no pagaron nada, lo pagaron todo, pag. 80.  
 Argumentos extrinsecos de nuestra Fé, pag. 49.  
 Argumentos de el Catecismo, que convencen nuestra obligacion de saber la Doctrina Christiana, pag. 63.  
 Armas, cargados de ellas baxan los valentones al Infierno, pag. 67.  
 Arroyo, quán presto es río, p. 86.  
 Ascension del Señor, en su día nos enseñó su Magestad, y nos dexó la señal de la Cruz, pag. 13.  
 Atencion, y cuidado à las inspiraciones de Dios debe ser continua, pag. 90.  
 Ave Maria, qué sucedió à un Monge, que la rezaba, pag. 66.  
 Auxilios de Dios, qué se puede seguir de no admitirlos, pag. 88.

## B

**B**autismo, en él renacimos hijos, y herederos de Dios, pag. 7.  
 Bautismo, qué preguntas nos hacen en él, y qué respondemos, pag. 11.  
 Bautismo, es escritura de obligacion, que firmamos con nuestro nombre, p. 5.  
 Bautismo, cómo dexó de repente hermosa una criatura, que habia nacido feisima, pag. 9.  
 Bautismo, en él nos alistamos debaxo de la Vándera de Christo, pag. 4.  
 Bárbaros, son mejores que los Christianos, que no saludan, pag. 69.  
 Beneficios de Dios, de todos es la llave el habernos hecho Christianos, pag. 9.  
 Bienes temporales, podemos esperarlos de Dios, pag. 52.  
 Bienaventuranza, todos la desean, página 35.  
 Doña Blanca, por qué la escogieron por Reyna los Embaxadores de Francia, pag. 6.

San

San Bonifacio, cómo lo convirtió à Dios el considerar su nombre, pag. 6.  
 Brujas, contra ellas es arma poderosa la Santa Cruz, pag. 28.  
 Budey, por qué quien lo hurtó debia pagar unas, p. 83.

## C

**C**aballero Herege, cómo le dexó un rayo picado todo el vestido, pag. 31.  
 Cabeza coronada de nuestro Redentor, qué nos dice, pag. 15.  
 Cabras, cuándo infecundas, p. 79.  
 Caridad, camino mas excelente para el Cielo, pag. 60.  
 Caridad, qué cosa es, p. 61.  
 Caridad, su ventaja, y eminencia sobre todas las virtudes, pag. 60.  
 Caridad, quién es el que la tiene en su alma, pag. *ibid.*  
 Caridad, cómo podemos restaurarla, si la hemos perdido, pag. 62.  
 Caja, cuándo se dice está vacía, p. 34.  
 Calabera, qué le dixo al gran Macario, pag. 12.  
 Caligula, qual era su deseo, pag. 95.  
 Calumnias, y deshonras, de qué nacen de ordinario, pag. 70.  
 Caminos de la vida, y de la muerte, cómo se venrán el día del Juicio, p. 90.  
 Candelas, milagrosamente encendidas, pag. 43.  
 Cantan unos, con lo que otros lloran. A quien oya Dios, pag. 84.  
 Cargo, y carga siempre andan juntos, pag. 10.  
 Carlos V. qué le pidió un Privado suyo estando a la hora de la muerte, p. 55.  
 Carlos V. Sus títulos, y qué le respondió el Rey Francisco de Francia, pag. 11.  
 Carnero, cómo enseñó à un Pastor las oraciones, pag. 3.  
 Casano, Rey de Tartaria, cómo condenó à su muger à muerte, pag. 9.  
 Castigo del Cielo en uno que blasfemó contra San Ignacio de Loyola, pag. 50.  
 Caudal de méritos, cuánto valga, pag. 93.  
 Ceguedad de la torpeza quánta es, pag. 74.  
 Certidumbre de la Esperanza, cómo se distingue de la Certidumbre de la Fé, pag. 57.  
 Certidumbre de la Fé, es mayor que si vieramos lo que nos dice, pag. 47.  
 Cicuta, qué propiedad tiene su veneno, pag. 59.  
 Ciego, que no veia ácia la tierra, y veia ácia el Cielo, pag. 45.  
 Cirio milagroso en Arras de Flandes, pag. 43.  
 Clavos de la Cruz de nuestro Redentor, qué se hizo de ellos, pag. 16.  
 Claudio Emperador, cómo fue exaltado al Imperio, pag. 8.  
 Coche, que lo vá cargando su dueño, pag. 77.

Concilios, qué determinan acerca de los que con escandalo no se saludan, pag. 68.  
 Conde de Francia, cómo lo vió un Santo Monge à él, y sus herederos, pag. 84.  
 Condenacion de un alma, puede provenir de un punto, pag. 87.  
 Confesiones de los que pudiendo no restituyen, son condenacion, pag. 81.  
 Confesiones de los que no se saludan peligrosísimas, pag. 68.  
 Confianza, y temor las dos alas de la Esperanza, pag. 57.  
 Confianza de los pecadores, quán necia, pag. 59.  
 Consecuencias contrarias, deducidas de la conversion de la Samaritana, pag. 86.  
 Contricion de un gran pecador, cómo lo justificó en un instante, pag. 63.  
 Contingencias à nuestros ojos, son para Dios disposiciones certísimas, pag. 87.  
 Corazon, es la fuente de la vida, y de la muerte, y es la casa de la moneda de la republica de el cuerpo, por eso le ponemos el cuño de Cruz, pag. 30.  
 Corazon de un Sacerdote devotísimo de Christo Crucificado, dónde le hallaron despues de su muerte, p. 15.  
 Corazon, cómo debemos levantarlo ácia lo alto, pag. 15.  
 Cortesano, cómo se convirtió, pag. 36.  
 Costumbre de poner el nombre en el Bautismo, quán antigua en la Iglesia, pag. 4.  
 Credo, es menester entenderlo bien, pag. 2.  
 Credo, no basta saberlo en confuso, obliga à creer en particular sus mysterios, pag. 64.  
 Creer à Dios, creer que hay Dios, y creer en Dios, cómo se entienda, pag. 49.  
 Criatura, con qué seguridad mama los pechos de la madre, p. 46.  
 Christo nuestra Vida, por qué escogió morir en la Cruz, pag. 26.  
 Christo considerado en la Cruz, cuánto le aprovechó à un Caballero, pag. 14.  
 Christo crucificado, Maestro de todas las virtudes, pag. 24.  
 Christiano, quántos medios tiene para buscar su fin, pag. 32.  
 Christiano, no basta llamarselo, es menester serlo, pag. 7.  
 Christiano, no lo es con verdad quien falta à sus obligaciones, pag. 11.  
 Christiano, cuánto nos eleva, y nos honra el serlo, pag. 7.  
 Christiano, no hay dignidad, ni titulo en la tierra que le equivalga, pag. 10.  
 Christiano, ninguno debe avergonzarse de parecerlo, pag. 10.  
 Ser Christiano, es la gracia que comprehende todas las gracias, pag. 8.  
 Christianos antiguos, qué traian gravado, y escrito en las manos, pag. 11.

Chris



- Christianos que no obran bien, peores que Gentiles, pag. 12.
- Cruz, es la Escala por donde Christo subió al Cielo, y cuántos escalones tenga, pag. 14.
- Cruz, por qué se llama insignia, y señal, pag. 16.
- Cruz, cómo la honró nuestro Redentor con morir en ella, pag. 17.
- Cruz, es arma facil con que nos podemos defender en todos tiempos, pag. 25.
- Cruz, es señal, porque es huella que nos dexó nuestro Redentor para seguirle al Cielo, pagin. 14.
- Cruz, hecha sobre el mal Christiano, es señal de condenacion, pag. 17.
- Cruz, por qué de entre los demás instrumentos de la Pasion, à ella sola nos la dexó por señal, pag. 22.
- Cruz, es señal, porque es Vandera de los que militan debajo de Jesu-Christo, pag. 17.
- Cruz, en ella están las rubricas, que nos acuerdan nuestras obligaciones, pag. 22.
- Cruz, à ella sola debemos adoracion de Latría, aunque sea en sus retratos, pag. 23.
- Cruz, quan conjunta está con el Santísimo Sacramento del Altar, pag. 19.
- Cruz, será el día del Juicio la acusadora de los malos, pag. 18.
- Cruz, en una piedra preciosa, qué propiedades tenía, pag. 18.
- Curiosidad, se debe del todo quitar en cosas de la Fé, pag. 44.
- D**
- D años ocasionados del no restituir, se debien tambien restituir, pag. 83.
- Dario, por qué cerró, y selló à Daniél en el Lago, pag. 71.
- David, cotejado en dos sucesos, quan distinto, pag. 74.
- David, como pudo con las armas del Gigante, pag. 76.
- David, cómo juntaba la misericordia de Dios con la Justicia, pag. 59.
- David, y su Exercicio, como lloró en Siceleg, pag. 94.
- Dedos puestos en Cruz, son armas contra todo el Inferno, pag. 26.
- Dedo pulgar, es el principal de la mano, pag. 26.
- Dedo indice, representa la humildad de nuestra Vida Christo, pag. 27.
- Demetrio, sus Estatuas, cuántas en Atenas, pag. 46.
- Demonio, qué le dixo à Santa Catharina de Genova, pag. 62.
- Demonio, qué razonamiento envió à un Synodo Provincial, pag. 65.
- Demonios, creen tambien, pag. 12.
- Descanso, buscandolo todos, nadie lo ha hallado en el mundo, pag. 35.
- Desconfianza, retira no pocas almas de lo bueno, pag. 59.
- Deseos de todos, cómo los adivinó un Farsante, pag. 34.
- Deshonestidad, sus desventuras, y miserias, pag. 74.
- Deudor del Evangelio, por qué lo mandan vender, pag. 8.
- Devocion, debe ser sin faltar à la obligacion, pag. 15.
- Deuteronomio, qué significa, pag. 1.
- Dignidad, quanto mayor, se dice que se tiene por la gracia de Dios, pag. 10.
- Dilacion en pagar à los pobres, qué daños causa, pag. 82.
- Diligencias de los hombres, sin Dios no valen, pag. 56.
- Diluvio, qué daños haria ahora, pag. 93.
- Dinero en casa, y sin restituir pudiendo, no se asegura el alma, pag. 83.
- Dios, cuánta inclinacion tenga à la criatura racional, pag. 96.
- Dios, no hay que buscarle, ni mas allá, ni mas acá, pag. 36.
- Dios, quanta felicidad es que asista al alma, pagin. 96.
- Dios, quan grave desdicha es que se aparte del alma, pag. 96.
- Dios nos entresacó, y escogió para hacernos Christianos, p. 8.
- Dios, es el abismo de todos los bienes deseables, pag. 36.
- Dios, su amor, su liberalidad, y su misericordia con nosotros, pag. 54.
- Dios, es todo de la Esperanza, pag. 55.
- Doctrina Christiana, la obligacion que hay de saberla, y entenderla, pag. 63.
- Doctrina Christiana, con quanta facilidad se puede saber, pag. 2.
- Doctrina Christiana, quanto se aventaja à la Ley Vieja, pag. 1.
- Doncella pobre de Napoles, cómo se logró su virtud, y su confianza en Dios, pag. 53.
- E**
- Santa Heduvigis, qué dixo à su Esposo, pagin. 83.
- Efectos del pecado despreciados, por qué no se vén, pag. 95.
- Efraimitas, por qué eran sus quejas contra Gedeon, pag. 69.
- Egyptios, cómo sentian les cerrára los ojos una serpiente, pag. 97.
- Eleccion de Dios para hacernos Christianos, quan del todo gratuita, pag. 8.
- Santa Elena Emperatriz, qué hizo de los Clavos de

## EXEMPLOS.

- de nuestro Redentor, pagina. 16.
- Enemigos, de que nos libra la Cruz, pag. 28.
- Enemigos, cuáles son los que nos manda amar Jesu-Christo, pag. 66.
- Enemigos, sin haberles hecho agravio, cuántos, pag. 69.
- Enemigos, los tenemos fuera y dentro de nosotros, pag. 29.
- Enemigos de un oficio, cuántos hay, y cómo exercitan sus enemistades, pag. 69.
- Enfermos de muchos años en la culpa, por qué lo están, y cuáles son, pag. 72.
- Enfermos, por qué eran muchos en la Piscina de Jerusalem, y por qué las enfermedades pocas, pag. 73.
- Engaños de nuestros ojos, pag. 48.
- Error introducido, acerca del no restituir, pagin. 80.
- Escala para el Cielo es la Cruz, pag. 14.
- Eselavo Christiano, cómo tenía gravada la Cruz en su corazon, pag. 25.
- Escritura Divina, es la regla infalible de nuestra Fé, pag. 48.
- Escrupulosos con imprudencia, peligran por la desesperacion, pag. 58.
- Escusas del avariento, las desmiente al Paralitico, pag. 77.
- Escusas del deshonesto no valen, pag. 75.
- Escusas para no hablar al enemigo, quan frivolas, pag. 68.
- Escusas de los vanos, y sobervios, desengañadas del paralitico, pag. 74.
- Escusas, y dificultades para no restituir, se atajan, pag. 78.
- Esperanza sobrenatural, qual sea, pag. 51.
- Esperanzas del mundo, quan fallidas, ibid.
- Esperanza de la gloria, suaviza los trabajos, pagin. 52.
- Esperanza, tiene algo de interesada; no asi la Caridad, pag. 60.
- Esperar en los hombres, cómo podemos hacerlo, pag. 56.
- Espigas, qué hacen estando llenas, pag. 77.
- Esposa de Tigranes, cómo le agradeció à su marido su amor, p. 25.
- Estandartes del día del Corpus, nos acuerdan los triunfos de nuestra Fé, pag. 20.
- Estrella de los Magos, por qué no la dió el Señor por la señal à los Christianos, pag. 29.
- Eva se llamaba la que consiguió la fiesta de Corpus, pag. 20.
- Evagrio Médico, cómo le pagó Dios una limosna que hizo, pag. 40.
- Exalacion, qué daños suele causar, pag. 87.
- Exemplos varios de la ausencia de Dios en un alma, pag. 96.
- de nuestro Redentor, pagina. 16.
- Enemigos, de que nos libra la Cruz, pag. 28.
- Enemigos, cuáles son los que nos manda amar Jesu-Christo, pag. 66.
- Enemigos, sin haberles hecho agravio, cuántos, pag. 69.
- Enemigos, los tenemos fuera y dentro de nosotros, pag. 29.
- Enemigos de un oficio, cuántos hay, y cómo exercitan sus enemistades, pag. 69.
- Enfermos de muchos años en la culpa, por qué lo están, y cuáles son, pag. 72.
- Enfermos, por qué eran muchos en la Piscina de Jerusalem, y por qué las enfermedades pocas, pag. 73.
- Engaños de nuestros ojos, pag. 48.
- Error introducido, acerca del no restituir, pagin. 80.
- Escala para el Cielo es la Cruz, pag. 14.
- Eselavo Christiano, cómo tenía gravada la Cruz en su corazon, pag. 25.
- Escritura Divina, es la regla infalible de nuestra Fé, pag. 48.
- Escrupulosos con imprudencia, peligran por la desesperacion, pag. 58.
- Escusas del avariento, las desmiente al Paralitico, pag. 77.
- Escusas del deshonesto no valen, pag. 75.
- Escusas para no hablar al enemigo, quan frivolas, pag. 68.
- Escusas de los vanos, y sobervios, desengañadas del paralitico, pag. 74.
- Escusas, y dificultades para no restituir, se atajan, pag. 78.
- Esperanza sobrenatural, qual sea, pag. 51.
- Esperanzas del mundo, quan fallidas, ibid.
- Esperanza de la gloria, suaviza los trabajos, pagin. 52.
- Esperanza, tiene algo de interesada; no asi la Caridad, pag. 60.
- Esperar en los hombres, cómo podemos hacerlo, pag. 56.
- Espigas, qué hacen estando llenas, pag. 77.
- Esposa de Tigranes, cómo le agradeció à su marido su amor, p. 25.
- Estandartes del día del Corpus, nos acuerdan los triunfos de nuestra Fé, pag. 20.
- Estrella de los Magos, por qué no la dió el Señor por la señal à los Christianos, pag. 29.
- Eva se llamaba la que consiguió la fiesta de Corpus, pag. 20.
- Evagrio Médico, cómo le pagó Dios una limosna que hizo, pag. 40.
- Exalacion, qué daños suele causar, pag. 87.
- Exemplos varios de la ausencia de Dios en un alma, pag. 96.
- EL del Carnero, que enseñó à rezar à un Pastor, pag. 30. El de San Bonifacio, que se convirtió con pensar en su nombre, p. 6. El de Casano, Rey de los Tartaros: cómo el Bautismo libró à su muger, y à su hijo de las hogueras, p. 9. El de S. Geronymo, quando lo azotaron, p. 12. El de un novicio tibio, qué le dixo el Señor, p. 15. El de un Sacerdote, cuya corazon se halló despues de su muerte fixado en la Cruz, p. 15. El de Santa Maria Egypciaca, p. 18. El del Perro de Lisboa, p. 22. El de un Esclavo, que tenía gravada la Cruz en el Corazon, p. 25. El de S. Leufrido Abad, cómo azotó al Demonio, p. 28. El de un Caballero Herege, à quien le pintó un rayo muchas Cruces en el vestido, p. 31. El de Evagrio Médico, cómo le pagó Dios la limosna, p. 40. El del Cirio de la Ciudad de Arrás en Flandes, pag. 44. El de el Martir, que respondió al Tirano, p. 46. El de una Doncella de Napoles, remediada en su necesidad, p. 53. El de el Oficial pobre, cómo lo enseñó otro à ser rico, p. 56. El de San Maximiano Obispo, cómo escapó de una tormenta, pag. 56. El de el Monge, que le hizo contrato el Demonio le avisaria el día de su muerte, p. 59. El de el acto de Contricion, de el que mató à su Padre, p. 61. El de el Demonio, enviando un razonamiento à un Synodo Provincial, p. 64. El de el Monge Cisterciense, que no aprendió à rezar mas que el Ave Maria, p. 66. El de los diez Condes, que vió un Monge en el Inferno, p. 84. El de el Rustico, que pasó la Puente, p. 89.
- Explicacion de la Doctrina Christiana, quan necesaria à todos, y quan provechosa, p. 2. y 64.
- Explicacion de la Doctrina Christiana, alumbrà à unos, y dá entendimiento à otros, p. 2.
- F**
- FÉ, varias significaciones de este nombre, pagin. 40.
- Fé, es luz, p. 41.
- Fé, como siendo luz es obscura, p. 42.
- Fé sobrenatural, es toda dón de Dios, p. 41.
- Fé muerta, es la de un Christiano sin obras, pagin. 12.
- Fé, su difinicion se explica, p. 41.
- Fé, Esperanza, y Caridad, cómo fabrican el espiritual edificio, p. 38.
- Fé, Esperanza, y Caridad, son los principales medios para conseguir nuestro fin, ibid.
- Fé, Esperanza, y Caridad, cómo nos llevan à Dios, p. 39.
- Fealdad del Demonio, qual es, p. 95.
- San Felipe Neri, el fervor de su Caridad, pag. 60.
- Fer-



Fernando II. Emperador, cómo asistió à la Procecion de Corpus, y qué dixo, p. 20.  
 Fiesta de Corpus Christi, qual fue su origen, pagin. 19.  
 Fin de la Procecion de Corpus, qual sea, p. 21.  
 Fin del hombre, cuántas opiniones tuvieron de él los Gentiles, p. 32.  
 Fin último, qual es, p. 32.  
 Fin del hombre, qual es, p. 35.  
 Fin del hombre nada hay que estorve à conseguirlo, p. 36.  
 Fin, sin caminar à él las acciones van perdidas, pag. 31.  
 Fin para que Dios nos crió, quán pocos lo consideran, p. 32.  
 Francisco, Rey de Francia, qué le respondió à Carlos V. p. 11.  
 San Francisco de Asís, con tener solo à Dios, tuvo todas las cosas, p. 36.  
 Fray Francisco Bello Viso, contingencias mysteriosas que tuvo en dia de San Francisco, p. 5.  
 Freno, lo hemos de hacer de la Cruz contra nuestros apetitos, p. 16.  
 Fuente helada, si tiene agua, p. 81.  
 Fundamento de la Fé, es la verdad de Dios, pagin. 44.

## G

San Geronymo, por qué le azotaron en el Tribunal de Dios, pag. 12.  
 Santa Gertrudis, qué la dixo el Señor en una ocasion, pag. 24.  
 Gigantes en la Procecion del Corpus, nos acuerdan quanto nos robustece aquel Pan Divino, p. 21.  
 Fray Gil, cómo confundió à unos Caballeros, pag. 59.  
 Fray Gil, cómo repetía lo que oyó à San Buena-ventura, p. 62.  
 Gracia de Dios, por ella somos Christianos, p. 7.  
 Gracia de Dios, qué efectos haga en el alma, y quanto sea su precio, pag. 95.  
 Gracia de ser Christianos, qué debemos agradecerla, p. 7 y 8.  
 Gracias, y prendas naturales, todas juntas no pueden alcanzar la dignidad de Christiano, pagin. 7.  
 Grano de mostaza, cómo es semejante al Reyno de los Cielos, p. 88.  
 Grumo de nieve, deslizando, qué daños causó, pag. 90.  
 Guardian, que rehusaba gastar en la Procecion de Corpus, qué le sucedió, p. 20.

## H

Habito infuso, qué cosa sea, p. 41.  
 Hacienda de Indias, por qué se desmoronó, p. 80.

Herederos, quanto descuidan las restituciones del Padre, p. 83.  
 Herege Calvinista, qué efecto hizo en su boca la señal de la Cruz, p. 30.  
 Heridas del alma, cómo peligran en sus extremos, pag. 58.  
 Hermitaño, cómo aprendió presto lo que no había entendido en muchos dias, p. 65.  
 Henrico VIII. de Inglaterra, con perder à Dios, lo perdió todo. Sus torpezas, p. 36.  
 Hijos, qué dixo uno, à quien dexó su Padre tres Halcones, p. 84.  
 Hijos que piden por sus padres, p. 84.  
 Hombre, cómo podrá juntar con su flaqueza la firmeza mayor, p. 54.  
 Hombre, se distingue del bruto en buscar su fin, pag. 31.  
 Honra, sola la hay verdadera en el Cielo, p. 66.  
 Honra, y dignidades, no puede ser el fin del hombre, p. 33.  
 Honrados, rebientan en un punto, p. 67.

## I

I Duméos, por qué se llamaron Amonitas, p. 69.  
 Iglesia Católica es nuestra Madre, que nos dá en sus pechos la Fé, p. 46.  
 San Ignacio de Loyola, quán gloriosamente trabajó por la Fé, p. 47.  
 San Ignacio de Loyola, sus afectos ardientes ácia Dios, p. 48.  
 San Ignacio Arzobispo, qué le sucedió al alzar la Hostia, p. 19.  
 Ignorancia, sus daños, p. 63.  
 Imagen de Christo, la debe retratar en sí mismo quien tiene la Cruz por señal, p. 23.  
 Insignia, y señal, cómo se distingue, p. 16.  
 Insignia, es la que distingue, y dá à conocer con honra, p. 16.  
 Inspiracion de Dios, admitida en el corazon, quanto valga, p. 87.  
 Inspiracion despreciada, qué daños puede atraernos, p. 88.  
 Instrumentos de la Pasion, no son retrato de nuestra Redencion como la Cruz, p. 23.  
 Ira de la tierra, qual sea, p. 71.  
 Santa Isabél Reyna de Ungria, qué hizo al ver un Christo crucificado, p. 14.  
 Interés, causa de enemistades, p. 68.  
 Invocacion à Maria Santissima como à Madre de toda la Sabiduria, p. 5.  
 Juan, la humildad con que el Chrysostomo dixo: que no lo era, sino que así lo llamaban, p. 6.  
 Juan Coduri, quán proprio le vino el nombre de Juan, p. 10.  
 Judios, cómo lloraban la pérdida de Jerusalén, pag. 94.  
 Juliana de Monte Cornelio, qué revelacion tuvo, pag. 19.

La-

## L

Lazaro difunto, por qué lo llora Christo, pag. 92.  
 Llave, quanto se estima en la ocasion, p. 9.  
 Llamamientos de Dios, cómo suelen ser en las almas, y qué se sigue de oírlos, p. 90.  
 Lianto de nuestro Redentor, cuántas veces fue, y por qué, p. 92.  
 Leyes, no es saberlas solo de memoria, p. 3.  
 San Leufrido Abad, cómo azotó al demonio, pag. 28.  
 Libro de Christo crucificado, qué nos dice, pagin. 22 y 24.  
 Limosnas, sin restituir, no aprovecha, p. 83.  
 Linterna, para qué fin se usa de noche, p. 3.  
 Los fundamentos de la Doctrina Christiana, quán firmes, p. 1 y 2.  
 San Luis Rey de Francia, cómo mostró su grande Fé, p. 48.  
 Luz de la Fé, sin ella nada hay agradable en el alma, pag. 42.  
 Luz de la Fé, nos alumbrá para hallar el Cielo, y la joya de la gracia, p. 42.

## M

Madre, que parió, y crió à su hijo en un calabozo, como le explicaba la hermosura del mundo, p. 43.  
 Maldiciones de la Escritura contra los que persisten en enemistades, p. 71.  
 Mandamientos, y Saeramentos, quánta es la obligacion que hay de entenderlos, p. 64.  
 Mandamientos, se deben entender bien, p. 3.  
 Mano derecha, es la mas principal, y la mano de la cortesía, p. 26.  
 Manos de nuestro Redentor clavadas en la Cruz, qué nos enseñan, p. 15.  
 Marco Tulio, quanto temió à uno que abogara contra él, p. 96.  
 Maria Santissima, Maestra de la Doctrina Christiana, p. 3.  
 Maria Santissima, mas dichosa por ser Christiana, que por ser Madre de Dios, p. 10.  
 Santa Maria Egypciaca, su conversion à vista de la Cruz, p. 18.  
 Mariposa, exemplo del que pierde las alas por curioso, p. 44.  
 San Maximiano Obispo, su tormenta en el mar, y cómo escapó, p. 57.  
 Meditacion de la Pasion de Christo, quán meritoria, p. 24.  
 San Melecio, se mostraba en Antioquia su devocion con ponerle su nombre à las criaturas, pag. 5.  
 Memorial, el que no sabe hacerlo, busca quien le

enseñe, p. 3.  
 Merito, su inestimable precio, p. 93.  
 Micas, cómo lloraba por sus Idolos, p. 97.  
 Misas, sin restitucion nada aprovechan, p. 83.  
 Misterios de la Fé, por qué son como las cuerdas de cítara, p. 35.  
 Misterios de la Fé, siendo muchos, es la Fé una, pag. 46.  
 Misterios de nuestra Fé, no podemos hacer en esta vida cabal concepto de su grandeza, pagin. 43.  
 Misterios de Fé, cuáles se deben creer expresamente por necesidad de medio para salvarse, y por la obligacion de precepto, p. 64.  
 Misterios de nuestra Fé, no basta la razon natural sola para alcanzarnos, es menester Fé infusa, y junta la explicita, p. 2.  
 Misterio de la Encarnacion, quanto vá de verlo en confuso, à conocerlo con distincion, p. 2.  
 Moysés, fue doctrinado de la Doctrina Judaica, pag. 1.  
 Momento de que pende la eternidad, qual sea, y quando, p. 91.  
 Moneda, sus calidades para que valga aplicadas à nuestras obras, p. 30.  
 Un Monge, que se confió en saber antes su muerte, qué muerte tuvo, p. 59.  
 Muerte del alma, sus tres pérdidas, p. 93.  
 Muerte del cuerpo, sus efectos, p. 93.  
 Muger, no páre despues de muerta, p. 83.  
 Muger, una que se formó, bastó para mejorar una Ciudad, p. 86.  
 Mundo, de qué está lleno, y qué lo tiene vacío, pag. 51.  
 Mundo sin luz, simbolo del alma sin Dios, pagin. 96.

## N

Navio de Christianos, cómo se fue à pique con la señal de la Cruz, p. 17.  
 Necio, quién lo es mas en el mundo, p. 34.  
 Nicolao de Rupe, cómo quitó à un mancebo los malos pensamientos, p. 29.  
 Niño, à los pechos de su madre Christiana, cómo confundió al Tyrano, p. 46.  
 Nombre, por qué se ponga en el Bautismo, pagin. 4.  
 Nombre, suele ser lo primero que se pregunta en una conversacion, p. 4.  
 Nombre de nuestro Padre San Ignacio ha hecho innumerables milagros, p. 5.  
 Nombre, no lo tiene con Dios quien no es justo, pag. 4.  
 Nombre de Santos, y Santas, por qué se ponen à las criaturas, p. 5.  
 Nombre, el ponerlo el padre al hijo, debe ser para considerar en él el Santo de su nombre, pag. 5.  
 Nombre, qué provechos se sigan de conocer su obli-

Qqq



obligacion, p. 4.  
Nombre, debemos corresponder à él con las acciones, p. 6.  
Nombre, no se ha de poner por el del padre, ni el del abuelo, p. 5.  
Nombre, nos debe acordar, que es la firma con que nos obligamos à Dios, p. 5.  
Nombres de los Santos, aun mas poderosos que sus Reliquias, p. 5.  
Nombres de los Santos, cómo los invierte la vulgaridad de los necios, p. 5.  
Novicio tibio en su vocacion, cómo le apareció nuestro Redentor, y qué le dixo, p. 15.

## O

Obras, son nuestra moneda, que debe ir acuñada con la Cruz, p. 30.  
Obras, y diligencias nuestras naturales, ningunas pudieran alcanzarnos el ser Christianos, pag. 7.  
Obras de Fé, por qué las llama así el Catecismo, pag. 39.  
Obras nuestras, cómo se conforman con nuestra Fé, Esperanza, y Caridad, p. 39.  
Obligacion de saber la Doctrina Christiana, cuáles, p. 63.  
Obligaciones del Christiano, quán apartadas, pagin. 11.  
Observacion, del modo con que ganaban unos la salud, y no la lograban otros en la Piscina, pag. 73.  
Observacion, que parece ligera, quánto puede importarnos, p. 88.  
Oficial pobre, como otro lo enseñó à ser rico, pag. 56.  
Oyente de la Doctrina Christiana, ha de ser con continuacion, si la quiere aprender, p. 2.

## P

Padre nuestro, se debe entender bien para saber pedir, p. 3.  
Padres de familias, quán grave cargo tienen en que no sepan la Doctrina sus hijos, y criados, pag. 65.  
Pagaré, qué quiere decir en boca de un tramposo, pag. 79.  
Palabras malas, quán perversos enemigos, p. 29.  
Palabras que decimos al persignarnos, quán eficaces oraciones, p. 26.  
Papagayo que rezaba toda la Letania, p. 3.  
Paralítico, por qué llamaba suya la enfermedad el Evangelista, y qué enfermedad, p. 72.  
Parientes, y hermanos: cómo son enemigos, pag. 67.  
Pasos, nos los cuenta Dios para premiarnoslos, pag. 59.

Pecado mortal, es la muerte del alma, es el compendio de todas las desventuras, el principal que tiene por réditos la muerte: es mas terrible mal que el Inferno, p. 93.

Un pecado mortal hace mas injuria à Dios, que quanta honra le hicieran todos los meritos de todas las criaturas, p. 94.

Pecado mortal, quáles son las tres medidas de su gravedad, p. 93.

Pecado mortal, uno solo quánto destruye, y pierde, p. 93.

Pecado, diluvio de veneno, p. 94.

Hermano Pedro de San Joseph, cómo acompañaba à la Procesion de Corpus, p. 20.

Padre Pedro Fabro, qué le dixo para aprovechar su espíritu à un Caballero de Madrid, p. 14.

San Pedro Nolasco, la devocion que tuvo à San Pedro Apostol, p. 6.

Pensamientos, como se han de desterrar con la Cruz, p. 29.

Pensamientos malos, quán terribles enemigos del alma, p. 28.

Peso en que pesar las palabras es la Cruz, pagin. 29.

Pez que tenía la moneda, por qué él solo cogido con anzuelo, p. 81.

Perder à Dios, qué grave mal, p. 96.

Persignarnos, cómo debe ser, y qué mysterios hay en esto, p. 26.

Perro prodigioso de Lisboa, sus demonstraciones con el Santísimo Sacramento, p. 21.

Perro de Esopo, cómo perdió el bocado por la sombra, p. 52.

Perro de caza, qué discurso hiciera si fuera racional, p. 84.

Piedrecilla que vió Daniél, à qué se semeja, pag. 89.

Pie de la soberbia, quál sea, p. 76.

Piloto, no puede navegar si no busca determinado puerto, p. 31.

Pyramide, simil de lo que se sigue de una inspiracion, p. 88.

Piscina de Jerusalén, y sus propiedades, p. 72.

Plazos del tramposo, p. 78.

Pleytos, cómo se sacan, p. 79.

Poderes para testar, por qué tan usados, p. 83.

Poder de Dios, por qué ha de ser el fundamento, y razon de nuestra esperanza, p. 54.

Por qué de la Fé, quál es, p. 45.

Por la gracia de Dios, titulo con que los Reyes, Emperadores, y Prelados muestran lo sublime de su dignidad, p. 10.

Precepto de restituir es afirmativo, y negativo, pag. 80.

Premio à fin de la carrera, p. 58.

Privado de Carlos V. qué desengaño dexó à los Cortesanos, p. 55.

Procesion de Corpus, su significacion à los piadosos, pag. 20.

Procesion es lo mismo que seguir la Cruz, p. 19.  
Pro-

Propósitos de los que empiezan à buscar la vida, y en qué paran, p. 79.

Propósito de restituir, quien tiene con qué, no asegura la conciencia, p. 81.

Pablo Rutilio, quánto sintió perder la dignidad de Consul, p. 96.

Puente por donde pasó un rustico un río caudaloso, quál fue, p. 91.

Punto: en que Dios nos prueba, quán terrible, pag. 89.

## Q

Quietud, y descanso, todos lo desean, p. 34.

## R

Razonamiento que enseñó el demonio à un Sacerdote, para que lo dixera en un Synodo Provincial, p. 65.

Remedio para los que cogen de soberbia, p. 76.

Remedio para sanar un avariento, quál sea, pagin. ibid.

Respuesta de un Filósofo à un curioso, p. 45.

Residencias, cómo se justifican, p. 80.

Restituciones, sus escusas, y dificultades, p. 79.

Restitucion mala, quál sea, p. 82.

Revelaciones particulares no son seguras, respecto de la seguridad que tienen las de la Iglesia, pag. 46.

Rico, qué dixo à su alma, y cómo murió, p. 33.

Ricos bien sentados, quáles sean, p. 78.

Ricos mentirosos, quáles sean, p. 81.

Ricos, quán olvidados de Dios, p. 77.

Río que vió Mardoqueo, à qué se parece, p. 89.

Riquezas, no pueden ser el fin del hombre, pagin. 33.

Rodolfo, Conde Aspurg, qué respondió à los Príncipes de Alemania, p. 17.

Rolando, qué preguntó à unos amigos suyos en un banquete, p. 33.

Romanos, cómo lloraban la destruccion de Roma, p. 94.

Santa Rosa, apuntes de su caridad, p. 61.

Rubricas, sirven de entender el texto, p. 22.

Rustico, cómo pasó un río, y quál fue su espanto, p. 91.

Rustico, cargado de leche, y de esperanzas, cómo se le desvanecieron, p. 51.

## S

Sabiduría, cómo la compró un mancebo en una feria, p. 37.

Quánta sabiduría enseña en sí la Doctrina Christiana, p. 7.

Saber, poder, y querer, cómo es menester se jun-

ten, p. 37.

Sacramentos, qué cosa es saberlos, sin saber el modo, y circunstancias de recibirlos, p. 3.

Santísimo Sacramento, quándo trae al enfermo la salud del alma, p. 84.

Sala cogada, y calabozo, cómo se ven à obscuras, p. 42.

Salvacion del alma, pende de un punto, p. 87.

Samaritana, el suceso de su conversion, p. 86.

Samaritana al pozo, parecida à los Christianos, que no saben el modo de recibir los Sacramentos, p. 3.

Doña Sancha Carrillo, qué le dixo el Señor en día de Corpus, p. 21.

Santos que acompañan con sus Imágenes la Procesion de Corpus, alientan nuestra esperanza, pag. 20.

Santidad, qué principio tuvo en muchos Santos, pag. 88.

Santo de nuestro nombre, nos obliga à su imitacion, p. 6.

Santo de nuestro nombre, le debemos especial devocion, p. 6.

Santo de nuestro nombre, nos tiene debaxo de su proteccion, p. 5.

Santo, un Diacono de este nombre, qué respondió à todos sus tormentos, p. 11.

Sansón, por qué le sacaron los ojos para ponerlo en la tahona, p. 74.

Sartas de condenados, cómo se hagan, p. 84.

Saúl, quál fue el principio de su eterna ruina, pag. 89.

Saúl, cómo se fue precipitando, p. 90.

Seguridad nimia es el escollo peligrisimo de la esperanza, p. 58.

San Severino, cómo mostró la distincion que hay entre Christianos, y Gentiles, p. 42.

Sentimiento de los condenados, quál será el día del juicio, p. 90.

Señal de la Cruz, quándo la hemos de usar, pagin. 3.

Señal de la Cruz, por qué nos la enseñó nuestro Redentor el día de su Ascension, p. 13, y 14.

Señal, no qualquiera es insignia, p. 16.

Señal, significa la huella, ó rastro, que uno dexa, p. 13.

Señal, es la que indica las qualidades ocultas, pag. 17.

Señales, las ponen por el monte para no perderse los que van sin camino, p. 14.

Ser hombre, importa menos que el ser Christiano, pag. 7.

Servir à Dios, es el unico medio para conseguir nuestro fin, p. 35.

Sér, quánta distincion de sér natural al sér de gracia, p. 7.

Soberbia, y vanidad, por qué es enfermedad de los cojos, p. 75.

Susana, no merece este nombre la que no es casta, p. 6.



Cómo se ha de subir por la Cruz, p. 14.

**T** Ahona del amor, cómo la vuelven, y vuelven los deshonestos, p. 75.

Tapiz de Flandes, doblado, y envuelto no se goza, p. 2.

Tarasca, retrato del demonio, mofado por virtud del Sacramento, p. 21.

Tarde, mal, y nunca, cómo se compadezcan entre sí, p. 80.

Temor continuo de no perder nuestra salud, por qué nos lo aconseja San Pablo, p. 91.

Temor, no debe ser nimio, p. 58.

Temor, debe ser grande antes de pecar, p. 59.

Temor, cómo lo sosegó el Señor en un alma, pag. 58.

Temor de Dios continuo, es el unico consuelo à quien desea salvarse, p. 91.

Theologales virtudes, por qué así llamadas, pagin. 39.

Santa Teresa de Jesus, qué vision tuvo, p. 89.

Testamento, en que quedó por heredero el mas necio, p. 34.

Tiara del Sumo Pontífice, por qué tiene tres coronas, y tres brazos el crucero, p. 28.

Tigranes, qué respondió à Cyro, Rey de Persia, pag. 24.

Tres Cruces al persignarnos, por qué las hacemos, pag. 28.

## V

**V** Aldados, por qué son los avarientos, pagin. 76.

Vanos, y sobervios, andan en un pie, y cojeando, p. 76.

Vapor, en qué se convierte presto, p. 87.

Vela que nos dan en el Bautismo, y que nos ponen al morir, qué significan, p. 42.

Velas encendidas en la Procesion de Corpus, indican los ardores de nuestra caridad, p. 20.

Vicios, y faltas, cómo se procuran imitar en el mundo, p. 24.

Vida de la gracia, qué vida sea, p. 95.

Vida del Christiano, debe ser toda del que por él murió, p. 24.

Vida, de qué resulte, y la del alma, p. 95.

Vida, por qué al quitarla ya era Reyno, p. 85.

Virtudes de los Gentiles, no fueron virtudes, sino en la apariencia, p. 38.

Virtudes, sin Fé, Esperanza, y Caridad, no aprovechan, p. 38.

Vista de nuestra Fé, cómo debe ser, p. 45.

Vista, cómo se engaña, p. 45.

Vista de los Bienaventurados, cuál será el dia del Juicio, p. 90.

Urbano III. quanto sintió la pérdida de Jerusalén, pag. 96.

Urbano VII. qué dixo al ponerle el Roquete Pontificio, pag. 33.

Doña Urraca, por qué no la quisieron por Reyna los Franceses, p. 6.

## Z

**Z** Aqueo, cuándo entró en su casa la salud, p. 84.

Zosimo, el Obispo, que así se llamaba, qué le dixo el Señor, p. 6.



## TRATADO SEGUNDO.

### DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS de la ley de Dios.

## A

**A** Bgaró, cómo le envió nuestra Vida Christo su Retrato, p. 119.

Aborto, qué grave, y enorme pecado, y sus penas, p. 210.

Actos positivos de amor de Dios, nos obligan, y cómo, p. 104.

Actos especiales de Fé, cómo, y cuándo estamos obligados à hacerlos, p. 110.

Actos especiales de Esperanza, cómo, y cuándo nos obligan, p. 107.

Adivino de Atenas, qué les respondió al quererlo coger, p. 191.

Adivinar, cómo lo hace sin culpa la industria, y el ingenio, p. 126.

Adivinacion, qué cosa sea, p. 125.

Adoracion, qué sea, y cómo se distingue, pagin. 113.

Adoracion con una rodilla, qué significa, pagin. 115.

Adoracion, cuánta debemos à los Santos, y cuánta à Maria Santissima, p. 116.

Agnus Dei, cómo ampara contra el demonio, pag. 133.

Agueros, cuáles lo son, y cuándo pecado mortal, pag. 126.

Un Ayo jurador, cómo lo corrigió su Cliente, pag. 154.

Albaqueas, cómo, y de qué son tenedores, pagin. 238.

Albogues, por qué dexó de tocarlos Alcibiades, pag. 152.

Alcon Cretense, cómo disparó una saeta, pagin. 217.

Alexandro Magno, qué le respondió un Pirata, pag. 232.

Amor, cómo lo abraza todo esta voz, p. 215.

Amas, cuándo es pecado mortal su descuido con las criaturas, p. 210.

Amor,

Amor, qué, y cuánto debe ser el que tengamos à Dios, p. 101.

Amor de Dios, nada, ni nadie hay que pueda escusar de él, p. 104.

Amor, es la alhaja sola de valor, que tenemos que darle à Dios, p. 104.

Amor apreciativo, y amor intenso, cómo se distinguen, p. 105.

Amor del próximo, qué debe ser, y cómo, pagin. 215.

Amos, cómo pecan mortalmente en quitar à sus esclavos que se casen, p. 204.

Amos, qué obligacion tienen con sus esclavos, pag. 203.

Amphisibena, Serpiente, retrato de la blasfemia, pag. 138.

Anaximenes, cómo convenció à Alexandro Magno, p. 150.

Angeles, cómo asisten à la Misa, p. 162.

La Beata Angela de Fulgino, cómo le representó el Arcangel San Miguel al Señor en la Hostia, pag. 163.

Anillo del Emperador Carlos V. con cuánta razon celebrado, p. 164.

Anseres, cómo pasan el monte Tauro, p. 260.

San Antimo Obispo, cómo se entregó à la muerte por no sufrir una mentira leve, p. 263.

San Apiano, cómo castigó al que no le cumplió un voto hecho, p. 157.

Aristipo, qué envió à decir à sus paysanos, pagin. 194.

Arquitas Tarentino, cómo explicó una palabra torpe, p. 225.

Asistencia à la Misa, qué debe ser, y con qué atencion, p. 180.

## B

**B** eata Bautista de Verona, qué fue su sentir cerca del amor del próximo, p. 216.

Barbaros del Brasil, qué hacen quando paren sus mugeres, p. 202.

San Benito, qué le dixo à un criado ladrón, pagin. 233.

San Bernardo, siendo niño no admitió santiguadora, p. 130.

Fray Bernardo de Quintaval, cuándo le vieron con los ojos resplandecientes, p. 251.

Blasfemia, qué cosa sea, p. 137.

Blasfemias contra Maria Santissima, y los Santos, cuánto ofenden à Dios, p. 140.

Blasfemias introducidas en el modo de hablar, pag. 138.

Blasfemo, qué deben hacer los que lo oyen, pagin. 142.

Blasfemo contra la Santissima Virgen de Hallas, cómo fue castigado, p. 141.

Bonifacio VIII. por qué desconoció à su madre, pag. 189.

Santa Brigida, cómo vió los Angeles en la Misa, pag. 162.

Bruja, cómo cayó del ayre, p. 132.

Brujas, su maldad, y torpezas, p. ibid.

Brujas, remedios usados contra ellas, cuáles son supersticiones, p. 133.

## C

**C** Adenas, que puestas en los pies es deshonra, es honra en el pecho, p. 155.

Caigula, Emperador, cuánto pagó uno por cenar con él, p. 179.

Camello, qué diligencia hace para beber, pagin. 254.

Cargo gravísimo de los que dán escandalo, pagin. 220.

Carlos Quinto, un dia solo dexó de oír Misa, pag. 179.

Carlos IX. de Francia, qué ostentacion hizo de su magnificencia, p. 163.

Casados, cuánta debe ser su union, p. 201.

Casados, qué será su corona, y cuántas sus obligaciones, p. ibid.

Casamiento con la mentira, qué infame, pagin. 261.

Casa de veindad, cómo lo son algunas almas, pag. 228.

Casa del diablo, por qué llamó así la suya un niño, p. 196.

Casas de juego, de qué grave daño sean en la República, p. 220.

Castigo, cómo deben moderarlo los amos, pagin. 286.

Cazador, cómo caza muchas aves juntas, pagin. 219.

Cedulas supersticiosas, cuáles lo sean, p. 130.

Chismosos, qué grave pecado cometen, y daños que causan, p. 260.

Cielo, cómo se encierra en un anillo, p. 164.

San Cypriano Martyr, cómo lo convirtió Santa Justina, p. 132.

Clemente V. Sumo Pontífice, cómo lo aplacó un Embaxador de Venecia, p. 171.

Cleoves, y Viton, los veneraron Dioses, p. 183.

Cobranza de la deuda con execucion, con qué circunstancias debe ser, p. 217.

Coymes, cuántos son sus pecados, p. 220.

Coyme, cuántos son los pecados à que coopera, pag. 142.

Compensacion de la hacienda propia, cuándo es licita, p. 233.

Concepcion de Maria Santissima, cómo ha confirmado el Cielo su pureza con prodigios, pagin. 119.

Condiciones, siempre embebidas en el juramento, pag. 150.

Confesiones de los que están en ocasion proxima, pag. 231.

Con-



- Consentimiento de un pensamiento, se explica, pag. 228.  
Cooperadores de hurto, cuántos sean, y cómo, pag. 244.  
Corazon de quien no ama à su próximo, qué retrata, p. 215.  
Cosas halladas, cómo deben restituirse, p. 237.  
Cosme de Medicis, su dicho tan Christiano como discreto, p. 170.  
Costumbre de jurar, cuán gravemente pernicioso, y cómo, y con qué medios debe quitarse, pag. 153.  
Costumbre de blasfemar, cómo debe quitarse, y cuánto es su peligro, p. 147.  
Costumbre de echar maldiciones, cuán pernicioso, p. 213.  
Corix, por qué quebró unos vidrios, p. 229.  
Criados, qué obligaciones tienen à sus amos, pag. 204.  
Cuenta sin número de la gracia de María Santísima en su Concepcion, p. 118.  
Cuervo, cómo saludó al Cesar, p. 193.

## D

- Ar, es también quitar, p. 243.  
Demonio, qué le respondió à un Exorcista, p. 246.  
Desesperacion, qué cosa sea, y cuán grave pecado, p. 108.  
Deudas, cómo deben cobrarse, p. 217.  
Dia de fiesta, por qué es, y cómo debemos lograrlo, p. 176.  
Dia de fiesta, lo escogió nuestra Vida Christo para hacer sus favores, p. 178.  
Dia de fiesta, su pernicioso abuso, p. *ibid.*  
Dificultades para restituir, cuántas sean, p. 247.  
Doctrina Christiana, su enseñanza cuán grave obligacion de los padres de familias, p. 205.  
Duda contra la Fé, qué culpa es, p. 112.

## E

- Educacion de los hijos, cuál debe ser, p. 193.  
Elefante, cómo lo cogen en la India, pagin. 243.  
Encubridores del hurto, cuánto pecan, p. 244.  
Escandalo, qué cosa sea, y sus gravísimos daños, y consecuencias, p. 208.  
Escandalo indirecto, cuándo se causa, p. 219.  
Eslavos, pueden casarse, aunque no quiera el amo, p. 205.  
Eslavos, cuándo no deben obedecer à sus amos, pag. 206.  
Escupir con frecuencia en la Iglesia, indecencia que debe reformarse, p. 114.  
Escusas de los que echan maldiciones, p. 213.  
Espartanos, por qué para la guerra se vestían de

colorado, p. 233.  
Esperanza, debe ir por en medio sin tocar ni en presuncion, ni en desesperacion, p. 108.  
Estado Eclesiástico, tomado por fines torcidos, cuán dañoso, p. 198.  
Estado, cómo se ha de buscar para acertarlo, pag. 197.  
Estado, qué daños se siguen de errarlo, y qué provechos de acertarlo, y la obligacion de los padres en este punto, p. 198.  
Estudiante que juró falso, cómo fue castigado, pag. 147.  
Eucaristia, por qué en dos distintas especies de Pan, y Vino, p. 164.

## EXEMPLOS.

Exemplos de buenos hijos, p. 186. El de un Monge, à quien por amar à Dios de veras no pudo engañar el demonio, p. 103. El de la mona, cómo dió à conocer la verdad de nuestra Santa Ley, p. 101. El de una doncella, à quien detuvo los pasos nuestro Redentor para que no se perdiera, p. 106. El de uno que se concertó con el demonio para que le avisara la hora de su muerte, p. 109. El de uno que se contentaba con decir tres palabras à la hora de la muerte, pagin. 109. El de un Navegante que se condenó por su presumir necio, p. 109. El de uno que no creía la inmortalidad del alma, p. 112. El del Maniqueo, que engañó à un Católico por ponerse éste à tratar puntos de la Fé, que no entendía, p. 112. El milagro prodigioso en confirmacion de nuestra Santa Fé, de nuestra Señora de Tovet, p. 112. El Santo Crucifijo, que mató con la vista à unos Religiosos que se estaban riendo en las Completas, p. 115. El de las penas de un Religioso que no inclinaba la cabeza al Gloria Patri, p. 116. El de las penas gravísimas de un Pintor, que pintó una pintura torpe, p. 122. El de la muerte lastimosa de un Principe Alemán por querer ser mago, p. 124. El de un Soldado, à quien hurtó una bolsa un Mesonero, y fue su Abogado el diablo, p. 127. El de una muger que por no haberla oleado, murió, y despues oleandola sanó, p. 130. El de un marido que quería entregar su muger al diablo, y la defendió María Santísima, p. 133. El de una doncella que murió por quererse casar à su gusto, p. 136. El de un mosquito que castigó à un blasfemo, p. 139. El espantoso caso de un blasfemo en la Carcel de Mexico, p. 142. El de una muger que juró falso, y su castigo, p. 145. El de uno que juró falso por engañar à un Judio, y su castigo, p. 148. El de una doncella que no cumplió el juramento de casarse, y su castigo, p. 151. El de un jurador, que no pudo en la hora de la muerte recibir el Santísimo Sacramento, p. 154. El de un Cazador de aves que no cumplió un voto à la Santísima Virgen, p. 157. El castigo de un padre, que ha-

bia

bia ofrecido con voto à San Francisco un hijo, pagin. 160. El de un jornalero que por oír Misa ganó mas que pudiera con su trabajo, p. 163. El de un Sacerdote, à quien se derramó el Sanguis sobre los Corporales, y su prodigio, p. 169. El del Abad de San Ansbaldo, cómo consiguió en la Misa la fábrica de su Monasterio, p. 172. El de tres mugeres que oyeron una misma Misa, pero con mucha distincion, p. 175. El de un trabajador, à quien debajo de la tierra lo sustentó un año su muger con la Misa, p. *ibid.* El castigo de una muger profana que no guardaba las fiestas, pag. 178. El de un Santo Lego de San Francisco, que dexó de oír Misa por obediencia, p. 180. El de un hijo castigado atrocemente por desobediencia à su madre, p. 184. El de un hijo que no cumplió el testamento de su padre, p. 187. El castigo de un hijo que levantó la mano para su madre, p. 190. El de un niño de cinco años que murió martyr con su madre, p. 193. El de una madre que entregó à María Santísima sus dos hijas, p. 196. El de un padre, y un hijo, à quien el padre lo sacó de una Religión, p. 199. El de una esclava à quien visitó Christo en la cocina, pag. 207. El de un salteador que mató à un niño, y cómo éste le clamaba, p. 211. El de uno que tuvo por convidados à los diablos, p. 214. El de un Religioso que nunca juzgó à otros: qué fin dichoso tuvo, p. 216. El de una madre, que perdonó, y defendió al matador de su hijo, p. 218. El horrible castigo de una muger que solo pensaba en sus aderezos, p. 221. El de un gran limosnero que le dexó à su hijo por Tutora à la Virgen Santísima, p. 225. El de uno que se condenó por un pensamiento consentido, p. 228. El de una muger que se condenó por la ocasion presente, p. 231. El de Lúderico, Conde de Flandes, que hizo degollar à un hijo suyo, p. 235. El de un usurero, que dexó quatro Albacás, y qué dixo el demonio, p. 238. El de muchos Jueces que se condenaron en una Villa de Aragon, p. 242. El de un viejo que iba de camino con un hijuelo suyo en un jumento, p. 251. El de un Eclesiastico deslenguado, qué terrible muerte tubo, pagin. 254. El de unos testigos falsos, cómo fueron castigados de Dios, p. 256. El de un Notario Eclesiastico que se condenó por hacer cosas iniquas, p. 257. El de un Obispo, las penas que padeció en el Purgatorio por haber sido causa de discordias, p. 261. El de una Monja que se condenó por chismoza, p. *ibid.* El de un pobre que le costó la vida el pedir limosna, p. 264. Extrema-Uncion, con cuánto error se teme su remedio, p. 266.

## F

Fé, cuán dormida está en muchos, p. 111.  
Fé, qué misterios en particular debemos creer con ella, p. *ibid.*

Fé, cómo nos queda en el alma despues de la culpa para que nos restauremos, p. 110.  
Santa Francisca Romana, su obediencia à su marido, p. 202.  
Frontón, Rey de Dinamarca, qué tributos puso à los Saxones, p. 165.  
Frutos inagotables de la Misa, p. 167.

## G

SAN Galo, cómo castigó al que le ofrecia una ofrenda hurtada, p. 157.  
Gato, cómo mudó de trage, y qué representa, pag. 123.  
Santa Gertrudis, qué vision tuvo en la Misa, pagin. 171.  
Gigante, cómo se mostró su grandeza, p. 167.  
Fray Gil, cómo atendia al Credo en la Misa, pagin. 111.  
Gracia, cuánta fue la que tubo María Santísima en su primer instante, p. 117.

## H

Herencia, su reparticion divide à los hermanos, p. 173.  
Hijos, cuántas son sus obligaciones para con sus padres, p. 182.  
Hijo del Emperador Decio, cuánto estimó la obediencia de su madre, p. 183.  
Hombre, por qué nació sin armas, p. 208.

## I

Santa Ida Lovaniense, cómo hizo callar las gallinas en tiempo de la Misa, p. 180.  
Iglesia nuestra Madre, cuán cuidadosa en honrar, y servir à María Santísima, p. 118.  
San Ignacio de Loyola, por qué lo pintan de Sacerdote, p. 181.  
San Ignacio de Loyola, milagro prodigioso con que sanó à una Monja, p. *ibid.*  
Imágenes Sagradas, su veneracion, y antiguo uso en la Iglesia, p. 120.  
Imágenes, por qué razones se estableció su uso en la Iglesia, pag. 121.  
Beata Isabel Esconauguense, cómo vió al Señor en la Misa, p. 169.  
Santa Isabel Reyna de Portugal, qué le sucedió con su marido por dar limosna, p. 234.  
Santa Isabel Reyna de Hungria, cómo amaba à Dios, y cómo le correspondia su Magestad, pag. 103.  
San Jorge Martyr, qué hizo con un Soldado que le habia ofrecido por voto su caballo, p. 160.  
San Joseph, cuál sea su mayor prerrogativa, pag. 248.

Juan